



DATO IUDOP

Instituto Universitario de Opinión Pública
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"
San Salvador, El Salvador.
1987

LA EDUCACION ESCOLAR EN EL SALVADOR

SAN SALVADOR, MAYO - 1987

La educación escolar en El Salvador

Síntesis de los principales resultados obtenidos en una encuesta corrida por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUPOP) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) entre el 4 y el 12 de abril de 1987, a una muestra representativa (N=1095) de la población adulta urbana salvadoreña.

1. La mayor parte de la población estudiantil (64.0 %) asiste a instituciones públicas, aunque el porcentaje es mucho mayor entre los estudiantes pertenecientes a los sectores bajos (80.1 %) que entre aquellos cuyas familias pertenecen a los sectores medios (44.3 %). En San Salvador y Santa Tecla es donde se encontró una mayor concentración de la enseñanza privada.
2. Los niños y jóvenes de los sectores medios asisten a clases principalmente en la mañana (68.9 %); mientras que los de sectores bajos se distribuyen tanto en la mañana (45.7 %) como en la tarde (30.3 %), probablemente debido a que estos jóvenes, por lo general, se ven en la necesidad trabajar a fin de garantizar algunos ingresos extras a sus familias.
3. 25.6 % de padres con hijos en escuelas públicas y 14.2 % con hijos en los colegios privados del país indican que los centros han sido dañados por el terremoto o por la guerra. Estos porcentajes son aun mayores en el Departamento de San Salvador, donde se informa que 57.9 % de los centros de sectores populares y 22.8 % de los sectores medios están dañados, especialmente a raíz del terremoto del 10 de octubre recién pasado que afectó gran parte de la infraestructura de la zona metropolitana de la capital.
4. El 85.7 % de las personas dijo estar satisfecho con la educación que reciben sus hijos frente al 14.3 % que indicó lo contrario. La mayoría de la gente satisfecha (61.0 %) dicen estarlo porque "la enseñanza y la disciplina son buenas" y otros (21.0 %) porque "los hijos están aprovechando". Los insatisfechos, por otra parte, justifican su malestar por la mala formación de los profesores (36.5 %), por la inadecuación de la enseñanza (25.6 %) o por la falta de escuelas, materiales y profesores (19.9 %).
5. Al abordar específicamente el problema de la adecuación de la enseñanza a las necesidades del país, se encontraron respuestas bastante divididas: 42.5 % dijo que la enseñanza sí se adecuaba a dichas necesidades frente a un 39.4 % que expresó lo contrario.
6. Las personas cuya ocupación denota una mayor preparación formal (profesionales, técnicos y maestros) son las que se manifiestan más críticas respecto a la adecuación de la enseñanza.

Cabe subrayar que son los profesores los que se muestran más críticos: el 56.1 % dijo que la educación no responde a las necesidades del país frente al 29.3 % que opina lo contrario.

7. Al preguntar a las personas sobre los contenidos que consideran necesarios en los programas educativos: 35.5 % afirmó que es apropiado incluir nuevamente las clases de "moral, civismo y urbanidad"; 17.1 % indicó que es necesario que los estudiantes aprendan algún tipo de oficio "con el que se puedan ganar la vida"; 16.5 % insistió en que los contenidos contemplados en los programas actuales están bien, y que el problema estriba en que no se dan o se dan mal y que, por lo tanto, "sólo es cuestión de reforzar los contenidos actuales, especialmente las matemáticas". Otros (12.9 %) hablaron de la necesidad de la religión porque "se ha perdido el temor a Dios y el respeto a los semejantes". Finalmente, el 14.1 % de las personas manifestó que "no es necesario ningún contenido más, todo está bien tal como está".
8. Los problemas que los salvadoreños encuestados consideran más importantes en el ámbito de la educación son: la falta de escuelas y materiales de estudio (25.0 %); los problemas económicos familiares ante las exigencias de los centros educativos (24.7 %); los problemas del magisterio (24.3 %); la guerra, el desempleo y la mala administración de los recursos económicos por parte del Gobierno (14.5 %), y algunos problemas en los programas de estudio (12.7 %). Otros (9.4 %) indicaron que no había problemas en la educación.
9. La mayoría de personas estuvo de acuerdo con que el Gobierno ha mostrado poco (42.5 %) o ningún interés (33.0 %), frente a las que consideran que el interés mostrado ha sido bastante (21.7 %) o mucho (4.3 %); es decir, por cada persona que considera que el Gobierno se interesa por la educación hay tres que piensan que no se interesa.
10. 38.0 % de la población encuestada cree que es urgente que el Gobierno abra nuevas escuelas o repare las que están dañadas; 31.7 % señala la necesidad de que el Gobierno aumente el presupuesto de educación a fin de ayudar a subsanar un poco los gastos de la gente de escasos recursos económicos y otros consideran que debería hacer algo para cambiar o mejorar el tipo de educación (11.9 %).
11. Las opiniones que la gente tiene tanto en lo que concierne a cuáles son los principales problemas de la educación como las que tienen que ver con el interés del Gobierno por estos problemas parecerían entrar en contradicción con el sentimiento de satisfacción de la gente respecto a la educación de sus hijos. Pero esta contradicción lleva a preguntarse sobre la conciencia social de la gente, que tiende a conocer y evaluar desde perspectivas diferentes la situación general social y la situación propia particular.

12. Frente al 20.3 % de personas que considera que las demandas magisteriales son injustas, la mayoría de las personas encuestadas tiene juicios favorables sobre dichas demandas, ya sea que las consideren justas (54.5 %) o normales (25.2 %). Esto puede deberse a la experiencia personal generalizada de malestar económico y político, y aun de protesta frente al Gobierno.
13. Más de la mitad de los encuestados (62.2 %) se muestran pesimistas con respecto al futuro de la educación, pues creen que la situación empeorará, frente al 15.1 % que opina que dicha situación mejorará (relación negativa de 4.1 a 1)

San Salvador, 26 de mayo de 1987.

